

PREGÓN DE SEMANA SANTA 2004

Pronunciado el Sábado 13 de Marzo en la Casa de Cultura "Miguel Hernández" de Albatera por D. PEDRO SERNA FUENTES.

llustres autoridades civiles y eclesiástica, señores miembros de la Junta Mayor de Cofradías con su presidente D. Manuel Quinto Martínez; ilustres cofrades, señoras y señores, paisanos todos:

Creo que no es necesario confesar públicamente el honor que para un hijo de Albatera significa hacer el pregón de la Semana Santa. Gracias por ello, a cuantos de un modo u otro habéis tenido relación conmigo; y gracias a la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades, personificada en su presidente Manuel Quinto Martínez por la confianza en mí depositada para este acto. Gracias también a mi presentador José García León, por las hermosas palabras que me ha dedicado, pero sobre todo porque esas palabras, lo sé, son fruto de la fraternidad que nos une y eso es lo realmente importante y de extraordinario valor.

Con el inicio de la estación del amor, la primavera, se abre en nuestra tierra la competición para que luzcan mejor las diferentes advocaciones de Jesús y de María, aunque seamos conscientes, en lo más íntimo, de que todas representan lo mismo.

Y justo en este tiempo quienes puedan unir palabras con algún sentido y acuden a ello con habilidad, suben a las tribunas, convocados por cofradías y hermandades para pregonar la tradición, el sacrificio, el esfuerzo; en definitiva... A pregonar el amor; esa clase de amor que hace a los hombres hermanos; esa fuerza inaudita que, como alguien dijo una vez "si fuese capaz de capitalizar un ejército, conquistaría el mundo fácilmente". Sólo que por ser eso, amor, no podría servir a ejército alguno; conquistar, sí, pero con paz y con dulzura.

Y es lo que hacen los pregoneros, que visten de gala los salones de actos y los auditorios, poniendo todo su empeño, su mejor voluntad, en la difícil tarea de decir algo nuevo, original, sobre lo que ya tanto se ha dicho; especialmente sobre la figura de quien asumió su propia muerte para la salvación de la estirpe humana; muerte que ha sido contada una y mil veces por las voces más elocuentes a lo largo de los siglos. Una tarea que no resulta nada fácil.

Ahora en vísperas de Semana Santa ese contar se reduce a la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo; al sufrimiento como hombre y la grandeza como Dios, al misterio de una cena eucarística, la angustia de una oración en el silencio de un campo de olivos, el dolor de una flagelación y una coronación de espinas, la humillación de las burlas, la crispación de un juicio que no podía acabar bien, la amargura de un largo camino con la



cruz a cuestas y la lenta agonía hasta exhalar el último aliento pronunciando una de las más hermosas palabras que la humanidad ha acertado a oír: "perdónalos padre".

Este pregonero quiere tener las mejores ideas, rebuscar las frases más bellas y componerlo todo con la máxima elocuencia. Ese es, en este momento, mi caso y mi problema. Para entrar en materia conviene que aclaremos el significado de la palabra pregón y pregonero. Veamos qué dice la Real Academia Española: "discurso elogioso en que se anuncia al público la celebración de un evento o hecho importante y se incita a participar en ello". Hay una segunda acepción: "promulgación o publicación que en voz alta se hace en sitios públicos de una cosa que conviene que todos sepan".

Ese evento que proclamamos hoy constituye la Semana de Pasión de Jesús de Nazaret, el hecho más grande en la historia de la humanidad, el Misterio de la Resurrección que es, ante todo y sobre todo, un hecho religioso, histórico, real.

Llegados a este punto, y para seguir, nos desdoblaremos en dos partes o caminos: en el primero hablaremos del hecho religioso en sí, instituido por Jesús de Nazaret. En el segundo citaremos la plasmación de estos hechos en su conmemoración de la Semana de Pasión en Albatera.

En cuanto al hecho religioso: La obra esencial de Jesús consistió en crear a su alrededor un círculo de discípulos a los que inspiró un afecto sin límites y en cuyo seno depositó el germen de su doctrina; y haberse hecho amar hasta tal punto que después de su muerte y transcurridos varios años no se olvidaron de ...l, ni le dejaron de querer: esto fue la obra maestra de Jesús, se era discípulo suyo no por creer esto o lo otro sino por adherirse a ...y amarle; unirse a Jesús esperando el Reino de Dios, esto es a lo que en un principio se llamó ser cristiano.

Un escriba preguntó a Jesús: "Maestro ¿cuál es el primer mandamiento de todos?" y el Nazareno dijo: "amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma...". Este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante: "amarás a tu prójimo como a ti mismo" No hay otro mandamiento mayor que estos.

La influencia de Jesús sobre sus discípulos y seguidores fue excepcional. En Galilea fue seguido por masas; por los discípulos lo abandonaban todo, le acompañaron a la zona de peligro: Jerusalén. Le fueron fieles durante su vida y después de su terrible muerte, atesoraron como una perla preciosa cada palabra que pronunció, incluso parábolas que ellos no entendían. A medida que pasó el tiempo, su imagen espiritual fue cada vez más y más exaltada, hasta que finalmente alcanzó la medida de la divinidad.

¿Cuál es el secreto de esta influencia?. Jesús era tierno, apacible y modesto, tolerante en una medida sin precedentes. Dijo de sí mismo que no había venido a ordenar, sino a servir. Jesús es "uno del pueblo", sus parábolas tienen el mayor atractivo popular. Casi todas ellas



están tomadas de la vida en las aldeas o poblaciones pequeñas. Su atractivo radicaba en la sencillez de todo lo que dijo o hizo.

Sin duda esto suscitó el entusiasmo de sus discípulos, pues entre ellos se encontraban algunos estudiosos de la ley; de otro modo no podrían haber conservado sus parábolas y sentencias que, a veces, eran de una profundidad imposible de penetrar por personas corrientes. Sólo un hombre tal pudo ejercer una influencia tan indeleble sobre todos los que estuvieron en contacto con Él, y a través de ellos, sobre generaciones futuras.

Fue un gran artista de la parábola. Las suyas son atractivas, breves y populares, extraídas de la vida cotidiana; simples y profundas al mismo tiempo.

Junto a las parábolas están los notables proverbios del nazareno. Ellos son agudos y sagaces; dan en el blanco como dardos y resulta imposible olvidarlos. Ahí, radica la razón secreta de por qué sus discípulos pudieron conservar la masa de estos proverbios casi sin cambios, precisamente como.... los pronunció.

Todos ellos llevan el sello de una personalidad grande, singular: el sello de Jesús. Citemos unos pocos como ejemplo:

- "Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos".
- "Ciegos conductores de ciegos".
- "Sepulcros blanqueados".
- "Es más fácil que pase un camello a través del ojo de una aguja y no que entre un rico en el reino de los cielos".
 - "El rico da limosna de lo que le sobra, la viuda y el pobre de su necesidad".
 - "El espíritu está dispuesto, pero la carne es débil".
 - "Los que no estén en pecado, que arrojen la primera piedra".
 - "Es mejor dar que recibir".

Hay muchos más, por supuesto.

Los Evangelios se cuentan entre las más maravillosas complicaciones de enseñanzas éticas del mundo. Estas sentencias se encuentran en especial en el evangelio según Mateo y están principalmente agrupadas en el llamado "Sermón de la Montaña", "las Bienaventuranzas".



Históricamente se inicia la Semana de Pasión con la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén: posiblemente la segunda visita de Jesús a Jerusalén tras la primera, que fue con sus padres siendo niño. A ella precedió el milagro de Betania (la resurrección de Lázaro) de gran resonancia entre los pueblos de Judea y, posiblemente un factor determinante en los sucesos que se van a producir en los siguientes días.

Los acontecimientos, siguiendo los evangelios se precipitan con inusitada rapidez. La turbación de Jesús en el huerto de Getsemaní, tras la última Cena y la institución de la Eucaristía. A continuación se produce el prendimiento tras la delación de Judas Iscariote y su conducción a casa de Anás y después a la de Caifás para llegar al palacio de Poncio Pilatos. Se producen las negaciones de Pedro y el episodio de Barrabás un zelota conocido y produciéndose su condena a morir en la cruz que se ejecuta a renglón seguido con la espantada de los discípulos y solo acompañado desde lejos por las mujeres y por el discípulo amado.

La crucifixión y muerte se produce con mucha rapidez procediéndose por José de Arimatea y Nicodemo a realizar el descendimiento y entierro de su cadáver en un sepulcro nuevo que se había construido en un huerto cercano al Gólgota o Calvario.

Llegados a este punto de la pasión aparece la figura singular de María Magdalena. Según el Evangelista San Juan es María de Magdala y según San Marcos es ella acompañada de María la madre De Santiago y Salomé las que llegan el domingo al amanecer al sepulcro y vieron la desaparición, echó a correr y fue a estar con Simón, Pedro y con Juan y les dijo; "se han llevado del sepulcro al señor, y no sabemos dónde le han puesto, la tumba está vacía". Así termina San Marcos su evangelio. María Magdalena es la primera mensajera de la Resurrección.

Como segunda parte del pregón y como anunciamos al principio, debemos referirnos a la Semana Santa de Albatera y su evolución.

En los años anteriores a 1936 nos encontramos: Según Jesús Aguilar, en el libro XXV Aniversario de la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades, la Cofradía del "Prendimiento", vinculada a agricultores y tratantes de ganado porcino, se constituye en Albatera en la segunda mitad del siglo XIX.

La Cofradía del "Santo Sepulcro" fue fundada en el año 1900, siendo al parecer una de las más antiguas. En sus comienzos dicha cofradía estaba formada exclusivamente por hombres, circunstancia que ha ido cambiando con los años. Era una cofradía importante puesto que casi todos los cabezas de familia de la población pertenecían a ella. (Datos recogidos del artículo de José Domingo Zaplana Gómez, en el libro XXV Aniversario de la Junta Mayor).



También hacia 1900 se fundó la Cofradía de "San Juan Evangelista y Ntra. Sra. de la Amargura" denominada "San Juan de la Palma", vinculada al gremio de los palmereros y por este motivo fue lo de ponerle a San Juan, lo de "la palma". (Datos tomados del artículo de Francisco Segura Vicente en el Libro XXV Aniversario de la Junta Mayor).

Los pasos de "Cristo y la Samaritana" y "La Verónica" eran tallas de Nicolás de Bussy, un gran imaginero, que contrajo matrimonio en 1676 en la iglesia de Santa María de Alicante, según datos recogidos del artículo de Valentín García Quinto en el libro XXV Aniversario de la Junta Mayor.

De Francisco Salzillo estaba el "Cristo de la Columna", talla de gran valor escultórico, firmada por Salzillo en su pie izquierdo, como en otras tallas del mismo imaginero, fechada en 1752.

También de Salzillo era la Dolorosa, de medio cuerpo en talla de madera que se guardaba en una urna a los pies de un Crucificado grande que se encontraba en el altar donde ahora está el "Cristo de la Agonía"; la Dolorosa estaba firmada por Salzillo en la peana, en su lado izquierdo.

Estas tallas descritas y todas las demás existentes fueron quemadas en los inicios de la Guerra Civil en el año 1936, constituyendo una pérdida irrecuperable para el patrimonio artístico y religioso de Albatera.

Tras la Guerra Civil en el año 1939, se inicia la recuperación de la Semana Santa de Albatera, partiendo del cero absoluto. Es en ese momento cuando aparece la enorme figura de Pascual Cánovas Berná, el cual interviene con entusiasmo y pasión en todo lo que haga referencia a la Semana Santa Albaterense. "Se iniciaron los desfiles en 1939-1940, en algunos casos con figuras vivientes, pero se iniciaron. Su desarrollo y evolución nos lo documenta Valentin Garcia Quinto con mucho detalle en el libro XXV Aniversario de la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades, repetidamente citado, y siendo él mismo figura destacada, como escultor, en esa recuperación.

A partir de 1939 fueron creándose cofradías y construyéndose imágenes y pasos hasta llegar a 1947 en que se producen hechos que dan a la Semana Santa un sesgo a mi juicio definitivo.

El Domingo de Ramos 30 de Marzo de 1947, aparece la Revista de Semana Santa, creada, financiada y diría casi redactada y comercializada por los hermanos Pedro y Basilio Fuentes Alarcón; conozco muy en primera persona los problemas que tuvieron que vencer para sacar adelante la revista en aquellos primeros años, y salieron adelante.

En ese mismo año y un día soleadísimo de primavera hizo su aparición y primer desfile la Centuria Romana. Ese día Pascual Cánovas sonrió y se sintió feliz: Su Semana Santa se había organizado ya en gran parte. El primer acto ese día consistió en formar en la



carretera y yo como oficial de la Centuria darle la novedad a su capitán, mi tío Basilio Fuentes Serna, para, a continuación iniciar bajo su mando el primer desfile, entre el agrado de los vecinos del pueblo.

Han transcurrido 57 años desde esa fecha, muchos de los componentes que la iniciaron han desaparecido. Un recuerdo hoy para todos ellos, citando especialmente a nuestro capitán Basilio Fuentes, su hijo Pedro y nuestro abanderado Benjamín Serna; los dos ayudantes de la bandera Pep García León, hoy mi presentador, y Francisco Berná Serna, entonces adolescentes y hoy entre nosotros. Igualmente debo citar a nuestro jovencillo, simpático y agradable cornetín de órdenes, Trino el del tío Tono del casino, que también vive.

La Semana Santa llega a su apoteosis y en la década de los 60 tiene una curva descendente, quizás coincidiendo con el fallecimiento de Pascual Cánovas Berná.

Tras la constitución de la necesaria Junta Mayor de Cofradias y Hermandades en 1974, se revitaliza la Semana Santa y vuelve a adquirir un brío que la lleva a donde se encuentra en estos años, con 18 cofradías y 25 tronos.

Se inicia en 1998 la tradición del Pregón de Semana Santa en la persona de Fray José Antonio Manresa Zaplana , al que sigue en 1999 D. Basilio Fuentes Alarcón y D. José Serna Massó en el año 2000. En el año 2001, D. José Menchón Martínez y D. José Garcia León, en el año 2002; cerrando en el 2003 D. Elias de los Reyes Davó. En su consecuencia son seis pregoneros y conmigo siete. Pero yo reclamo en este acto, que seamos ocho. Razones: en el libro "Historia de Albatera" de Jesús Aguilar Hernández, en su página 832 hay un documento gráfico (una fotografía) en la cual se ve a Pascual Cánovas Berná pronunciando unas palabras desde un balcón en la plaza, al concluir la procesión del Viernes Santo de 1948; y reclamo para él, no solo ser oficialmente pregonero, sino ser el primer pregonero de la Semana Santa de Albatera.

Y quiero terminar indicando:

Con la Semana Santa culmina el esfuerzo de muchas personas que la hacen posible. Deseo que mi pregón se haya entendido como un canto a la vida y a la esperanza; un camino de resurrección que pasa inevitablemente por la pasión y la muerte; como la primavera pasa forzosamente por otoño y el invierno.

Muchas gracias.